EL MAR DE CASTILLA

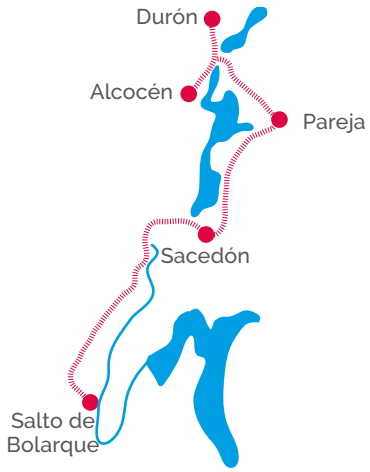
Los embalses de Almoguera, Bolarque, Entrepeñas, Estremera y Zorita, alimentados por las aguas del Tajo, y el de Buendía, en el bajo Guadiela, son popularmente conocidos como el Mar de Castilla. A caballo entre las provincias de Guadalajara y Cuenca –en la Alcarria baja– constituyen la mayor mancha húmeda de la Península.

Sin olvidarnos del rico patrimonio de las poblaciones ribereñas –no hay que perderse Córcoles y su Monasterio de Monsalud o el Parque Arqueológico de Recópolis–, lo que durante décadas ha atraído a miles de visitantes son las playas de agua dulce y las posibilidades que ofrece la zona para los amantes de la naturaleza, bien sea en una vertiente más sosegada de contemplación, paseo y descanso, o en la más aventurera.

La oferta de deportes al aire libre es larga y variada: senderismo, bici de montaña, rutas a caballo, espeleología, escalada, vías ferrata, tirolinas… y, por supuesto, la pesca y deportes acuáticos como el descenso de barrancos, el piragüismo o la navegación en barco de motor que nos permiten conocer rincones ocultos, playas y pequeñas y encantadoras calas.

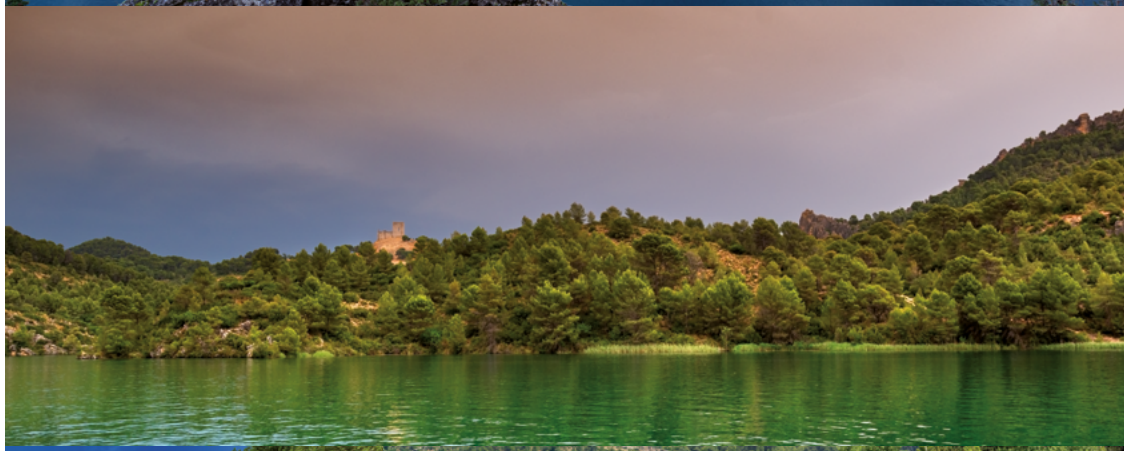
Desde el norte las aguas del Tajo dibujan caprichosos meandros antes de llegar al embalse de Entrepeñas. Podemos detenernos en **Durón**, **Alcocén** o **Pareja**, donde encontraremos zona de baño, ante de llegar a Sacedón, volcada hacía las aguas del embalse, donde la diversidad de deportes náuticos constituye su principal atractivo.

En **Sacedón** las aguas del Tajo vuelven a su cauce, pero, a poco más de cinco kilómetros son las aguas del Cigüela las que dan forma al embalse de Buendía.



La población del mismo nombre es una coqueta villa medieval que conserva restos de su antigua muralla y que cuenta con dos plazas «siamesas» unidas por un póritco: la Plaza Mayor y la de Ruiz Jarabo.

El Tajo y el Cigüela se ven las caras finalmente en el embalse de Bolarque, que se encuentra en un escenario espectacular encajonado entre las montañas boscosas que forman la sierra de Altomira, en los alto de uno de sus cerros, el castillo de Anguix custodia caminos y las aguas de este Mar de Castilla. En las confluencias de los ríos Tajo y Guadiela se encuentra el Salto de Bolarque, un enclave industrial histórico levantado a principios del siglo XX.



Bolarque / Buendía / Entrepeñas.